

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 26 de octubre de 2005

La Vitamina C También Supera la Gripe Aviar y Otros Virus, También

(OMNS) La vitamina C en dosis altas es un tratamiento notablemente seguro y eficaz para las infecciones virales. [1,2] En dosis altas, la vitamina C neutraliza los radicales libres, ayuda a matar virus y fortalece el sistema inmunológico del cuerpo. Tomar vitamina C suplementaria de manera rutinaria ayuda a prevenir infecciones virales.

La gripe aviar (o gripe aviar), mencionada con tanta frecuencia por los periódicos, revistas y otras fuentes de noticias, es una forma de gripe particularmente grave. Probablemente debería llamarse gripe aviar, ya que casi todas las aproximadamente 150 infecciones humanas provienen de aves de corral domésticas. [3] Curiosamente, los síntomas de la gripe aviar incluyen hemorragias debajo de la piel y sangrado por la nariz y las encías. Estos también son síntomas clásicos del escorbuto clínico, lo que significa que hay una deficiencia crítica de vitamina C.

Esto significa que se necesita vitamina C (ascorbato) para tratarlo. Los casos graves pueden requerir de 200.000 a 300.000 miligramos de vitamina C o más, administrados por vía intravenosa (IV) por un médico. Esta dosis muy alta puede ser necesaria ya que la gripe aviar parece consumir vitamina C muy rápidamente, similar a una fiebre hemorrágica viral aguda, algo así como una infección por Ébola.

¿Qué debe hacer si cree que tiene una infección viral (cualquier infección viral) y la vitamina C intravenosa no está disponible? El premio Nobel Linus Pauling dijo que tan pronto como sienta los síntomas de resfriado, resfriado o gripe, tome dosis orales de miles de miligramos de vitamina C.

Para obtener mejores resultados, tome vitamina C en dosis divididas uniformemente durante las horas de vigilia. Continúe tomando vitamina C en este horario hasta que, dice Pauling, tenga heces blandas (poco menos de diarrea). Después de haber aflojado las heces, reduzca la dosis de vitamina C en aproximadamente un 25 por ciento. Si tiene otra materia fecal blanda, reduzca la vitamina C nuevamente, pero si los síntomas de la infección viral comienzan a reaparecer, aumente la dosis. Aprenderá rápidamente cuánta vitamina C debe tomar; incluso los niños pueden aprender a hacer esto. Continúe hasta que esté completamente bien. La vitamina C reduce en gran medida la gravedad y la duración de las enfermedades virales.

El Dr. Robert Cathcart, experto en vitamina C, especifica dosis terapéuticas muy altas de vitamina C. Para un resfriado severo: 60.000 a 100.000 miligramos / día. [4] Para la mayoría de los casos de influenza (gripe), 100.000 a 150.000 mg / día. [5] Para la gripe aviar (de aves), 150.000 a 300.000 mg / día. [6]

Recuerda:

La vitamina C reemplaza a los medicamentos antivirales en los niveles de saturación (tolerancia intestinal o heces blandas).

La razón por la que dosis muy altas de una vitamina pueden curar una enfermedad es porque una deficiencia de esa vitamina inducida por la enfermedad puede ser la causa de la enfermedad.

En cuanto a la seguridad de este enfoque: no hay ni una muerte por año a causa de las vitaminas. Los medicamentos farmacéuticos, correctamente recetados y tomados según las indicaciones, matan a más de 100.000 estadounidenses al año. Los errores hospitalarios matan aún más. A diferencia de los medicamentos, con las vitaminas, la gama de dosis seguras es extraordinariamente amplia.